

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redactor: Daymán 120

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: FERNANDO C. PLÁ
Teléfono: LA COOPERATIVA 1100, 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campañía (semestre adelantado) \$ 1.20
No se paga ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 3—Stos. Cándido y compas, mrs., Maximino, ob. y Gerardo, abad; Sta. Silvia.

Domingo 4—N. S. del Rosario.—Padrón del Rosario y Payandú.—Stos. Francisco de Asís, fd.

Lunes 5—Stos. Atílio y Apolinar, ob., San Blas y compas, mrs.

Martes 6—Stos. Bruno, fund., Román, ob., Custo y Emilio, mrs., Adalberto y Sta. Fe, mr.

Miércoles 7—Stos. Sergio y Mariano, mrs., Marcos, papa; Stas. Julia y Justina, vgs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDE 3 DE OCTUBRE DE 1908

Después de muerto

Las demostraciones de dolor provocadas por la muerte del arzobispo de Montevideo tienen un carácter tan general, tan sincero, tan extenso, encierran tanta eloquencia y hablan con tanta claridad, q' los católicos debemos abismarnos en el pensamiento para comenzar a valorar en toda una realidad que la muerte ha iluminado, al ciudadano preclaro que ha perdido la patria, al sacerdote integerrimo que ensalza la Iglesia, al sabio que despliega las letras, al defensor de que se enorgullece la apológetica, al Padre, al Prelado, al amigo, al guía insustituible que todos lloran.

No hemos sabido apreciar bastante, al que hoy vemos sobre un pedestal de gloria. Teníamos un tesoro y lo sabíamos a medias. Envuelto en la humildad—inseparable de los verdaderamente grandes—accesible a todos, lo teníamos a nuestro lado, y nosotros que vefamos su persona no nos hemos detenido a admirar su alma, y los rayos de su cerebro no herían suficientemente nuestra retina; es q' que estábamos muy cerca y familiarizados con su luz única, no hemos podido aqüilar su extraordinaria potencialidad.

Solo la muerte, suprimiendo al hombre y proyectando sobre la obra de su espíritu las claridades indestructibles de la justicia póstuma, nos ha hecho comprender lo que teníamos, nos ha revelado en todas sus fases al espíritu excepcional q' entre nosotros moraba. Constante condición de todo lo sano, de todo lo noble, de todo lo bueno, de todo lo grande q' podíamos poseer en la tierra; solo sabemos apreciar su inmenso valor cuando lo hemos perdido.

Y hoy que notamos a nuestro alrededor el vacío, que no nos vemos impregnados de la luz poderosa de aquel cerebro y de aquel corazón q' solo funcionaban para la Iglesia, para nuestro bien y el de la patria; hoy que oímos alzarse la voz imperial y eloquente del extranjero y consagrarnos con sentimientos de inconfundible sinceridad la superioridad exelsa de aquella alma q' actuó en un escenario pequeño para ella, es cuando se esclarece nuestra mente y se conturba con honda tristeza el corazón, y dejamos caer sobre el recuerdo imborrable de lo perdido las amargas lágrimas de los grandes dolores.

El que fué primer arzobispo de Montevideo tiene derecho a q' lo consagremos por entero nuestro corazón y nuestra inteligencia. Nuestro corazón para amarle y amarle mucho; nuestra inteligencia para q' recagamos las orientaciones q' nos legó, estudiemos su vida y meditemos constantemente sus enseñanzas, inspirando en ellas nuestros actos, llevando en ellas los raudales de amor y de abnegación hacia la causa de Dios.

Ante los restos del gran Prelado debemos expresión eloquente, en primer término, al sentimiento de gratitud q' debemos alimentar con fervor hacia él. A quien, por la gracia de Dios, debemos todas nuestras obras, toda nuestra organización, por relativa q' sea; él fué el propulsor infeliz y guía permanente del movimiento católico seglar en nuestro país.

Consejo Superior DE LOS CÍRCULOS DEL URUGUAY y la muerte del Prelado

Lo que harán los Círculos.
Se reunió anoche el Consejo en sesión extraordinaria. Presidió el Dr. Lengua y asistieron: Dr. Vidal, doctores Gallinal (A) y Mackinnon, y

señores Dumoulin, Varonne, Magirena, G. Muttoni, Astorga, O. Muttoni, Morales Herrera, Escardó y Anaya, A. Varese, Cánepa Franco, Cendoya, Novoa, González, Bernasconi y Quagliotti.

El objeto de la sesión fué resolver el homenaje q' los Círculos deben tributar a la memoria del Excmo. señor Arzobispo q' era pór derecho propio, presidente de honor nato del Consejo y de los Círculos.

El Consejo resolvió:

Primeramente ponerse de plé y rezar una oración por el alma del Prelado.

2º De acuerdo con el Círculo de Montevideo celebrar un solemne funeral al q' serán invitados los demás Círculos del Departamento de Montevideo.

Este funeral se celebrará en la Metropolitana a las 9 a. m. uno de los días después del sepelio de los restos.

Después de esto acto, distribuir a todos los concurrentes, como recuerdo del amado Prelado, su fotografía de tamaño grande para cuadro.

3º Que todos los Círculos izan la bandera social a media asta y con crespon durante todos los días hasta el del sepelio de los restos, y que entonen las pueras de sus edificios ó de los locales donde estén establecidos.

4º Que todos los Círculos, a la brevedad posible, celebren sufragios por el alma del Señor Arzobispo.

5º Invitar a los Círculos del Departamento de Montevideo para q' concurran todos sus asociados al acto del desembarque y sepelio de los restos del Prelado.

El testamento de Monseñor Soler

El jueves se abrió el testamento cerrado de Monseñor Soler, en el Juzgado de lo Civil de tercer turno, a cargo del doctor W. Regules. Presenciaron la apertura los testigos doctor Jacinto Casaravilla, José M. González, Vicente J. Adami, Juan M. Lawes y doctor Antonio J. Rius. También se hallaba presente Monseñor Luque, q' tué quien presentó el testamento.

He aquí el texto íntegro:

En nombre de la angustiosa Trinidad, Padre Hijo y Espíritu Santo, Amén.

Declaro q' he vivido, y que, con la gracia de Dios, quero morir en el seno de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, a la q' siempre he amado y cuyas doctrinas han sido para mi vida el más dulce y fuerte sustén.

Ruego a todos aquellos q' quienes de cualquier modo haya ofendido y a los q' en el ejercicio de mi ministerio hubiese causado algún mal, q' me perdonen por amor de Dios; así como yo perdon de todo corazón a los q' me han ofendido.

Pido también a los sacerdotes de mis Diócesis especialmente a los ordenados por mí, un recuerdo frecuente en la Santa Misa. Esta súplica de un Prelado, q' siempre los ha estimado y a ninguno odiado, espero será oída, así como q' todos los fieles q' estuvieron confiados a mí solicité pastoral implorarán en mi favor las misericordias divinas.

Declaro en este testamento cerrado ser lo siguiente mi última voluntad:

1º Aunque no poseo bienes rafes si algún dinero quedase a mí fallecimiento se empleará por mitad en misas para sufragio de mi alma y para socorrer a los pobres de mi pueblo natal, San Carlos, por medio de las Conferencias de San Vicente de Paul ó del Cura Parroco del lugar.

2º Los inmuebles y demás objetos de mi capilla y residencia arzobispal, los ornamentos y objetos pontificiales, como pectorales, anillos, mitras, etcétera quedan para el Arzobispado.

Sin embargo, mi albacea podrá enajenar en beneficio de los pobres de Montevideo los objetos y enseres q' creyese poco interesantes para la residencia arzobispal.

3º Aunque en vida he ido distribuyendo algunas obras de mi biblioteca, sin embargo, lo q' de ella quede, será distribuido entre la Biblioteca del Clero y el Seminario Conciliar para uso de los seminaristas según el criterio de mi albacea.

4º Legó a la Curia de Montevideo la propiedad de mis obras literarias en cuanto q' si se juzgase útil su reimprección, el producto se emplee en obras pías del Arzobispado, facultando en tal caso a la misma para q' que la haga corregir y seleccionar.

5º A las 8 a. m. misa y comunión de

señores Dumoulin, Varonne, Magirena, G. Muttoni, Astorga, O. Muttoni, Morales Herrera, Escardó y Anaya, A. Varese, Cánepa Franco, Cendoya, Novoa, González, Bernasconi y Quagliotti.

6º Faculto a mi albacea para regular a mis hermanos y sobrinos, como memoria póstuma, los objetos q' juzguo oportuno; así como, si alguno de mis parientes se encontrare en indigencia, lo socorra como mejor creyera, vendiendo algunos objetos, con tal q' no sean de los pontificales.

7º Nombre albacea por su orden a

Monseñor Nicolás Luque, Monseñor Santiago Hareche y doctor Luis Hargain, dándole en recompensa al ejecutor de este testamento los objetos de mi escritorio particular, más bien como recuerdo q' como remuneración a su trabajo.

Dato en la ciudad de Montevideo A los veintiocho días del mes de Marzo, Viernes Santo, año del Señor mil novecientos y dos.—MARIANO SOLER, Arzobispo de Montevideo. Cor Jesu Sacratissimum, misericordia mea.

La travesía desde Génova a Barcelona se hizo sin q' el enfermo empeorase; de este último puerto salió el «Umbria» el dia 25, y el 29 por la mañana Monseñor Soler se agravó repentinamente y al advertir los síntomas del ataque al corazón llamó a su secretario q' se despidió.

Poco despues q' a pesar de los auxilios prestados por los médicos de a bordo, el Arzobispo de Montevideo falleció, siendo asistido en sus últimos momentos por los autoridades del vapor y muchos pasajeros entre los q' causó este fallecimiento penosa impresión.

En vista de q' el trasatlántico no iba a tocar en puerto alguno hasta Santa Cruz, los médicos de a bordo acordaron embalsamar el cadáver empleando los medios de q' disponían, lo q' llevó a cabo.

En Santa Cruz se han celebrado hoy funerales en memoria del Prelado.

Otro rasgo de cultura

«El Día» de cuerpo entero.
Transcribimos, sin comentarios, q' huelgan, lo siguiente q' ha publicado «El Día»:

El doctor Durán aprovechó ayer la feliz circunstancia de q' se hiciera número en la Cámara de Representantes para hacer votos de q' en el acto de la sesión se dejara constancia de una manifestación de condolencia por la muerte del Arzobispo. El doctor Ponce de León apoyó la tesis del doctor Durán, haciendo un breve panegírico del muerto. El doctor Juan Paullier y Julio María Sosa declararon q' les merecía la memoria del doctor Soler, sus doctrinas filosóficas les impedían asociarse a una manifestación para el jefe de la Iglesia. A pesar de esta razonable protesta la moción fué aprobada por gran mayoría.

Mientras se lucía esto en la Cámara, se abría en el Juzgado de lo Civil de tercer turno el testamento del arzobispo.—El documento es relativamente, extenso. Empieza el doctor Soler por afirmar en su testamento su fe católica y por pedir perdón a todo el mundo de sus posibles pecados, recomendando de paso a los sacerdotes q' siempre q' sea posible le dediquen un recuerdo mientras se despidan la misa, cosa q' suponemos, será fácil de conseguir.

Nombra albaceas testamentarios, por su orden, a los señores Nicolás Luque, Santiago Hareche y Luis Hargain, donándole al ejecutor del testamento, en calidad de recuerdo, los objetos de su escrito particular. Y cierra su testamento con estos latines q' deben ser familiares para todo buen cristiano: «Cor Jesu Sacratissimum, misericordia mea».

La recepción DEL CADÁVER

Honores oficiales.

Según informes, del Gobierno, éste, dos ó tres días antes de la llegada de los restos de Monseñor Soler a esta capital, dictará el decreto respectivo disponiendo para el entierro, en el acto del sepelio, los honores q' le corresponden y q' se hallan claramente establecidos por las leyes nacionales.

Serán honores de ministro.

La recepción popular.

El C. E. de la Unión Católica, resolvió q' no habiéndose aun resuelto la actitud q' asumiría el Gobierno el dia del arribo de los restos, dejar en suspenso las particularidades de la recepción, limitando el Comité a nombrar orador oficial de la U. C. al doctor Hipólito Gallinal. Una vez q' el Gobierno resuelva lo q' hará por su parte el dia de la llegada de los restos, el Comité se ocupará de formar el programa de la recepción q' deberá hacer a su querido Prelado el pueblo católico.

El homenaje QUE SURGE en el EXTRANJERO

Dice así un telegrama de Buenos Aires:

«Buenos Aires, 2—Por invitación del R. Alvaro Alvarez y Sánchez, prior del convento de Santo Domingo, y el señor Abdón Arzobispo, reúne este noche en dicho convento un mítin distinguido de ciudadanos uruguayos, para acordar la mejor forma de honrar la memoria del arzobispo de Montevideo, Monseñor Mariano Soler, por los orientales residentes en la República Argentina.

Los honores se le harán prescindiendo de las ideas religiosas y políticas, como homenaje al saber y el talento del ilustre Prelado, que honra a la República Oriental.»

LOS SUFRAGIOS por el alma del Prelado

—El jueves se efectuó en la Metropolitana el solemne funeral mandado decir por La Liga de Damas, Prelado Mons. Señor Isaías y ofició Monseñor Luque. Asistió una enorme concurrencia.

—Hoy se han efectuado los siguientes actos póstumos:

—A las 8 a. m. misa y comunión de

las Hijas de María de las Hermanas Vicentinas (calle Yaro). Ofició Monseñor Isaías.

A las 9 a. m. misa y comunión de las Hijas de María de las Hermanas Alemanas.

A las 10 a. m. misa de requiem en la Metropolitana mandada decir por el Consejo General de las Conferencias de San Vicente de Paul de Señoras.

Todos estos actos presidieron don Alfonso Ríos, q' se gran concurrencia, el amar q' se llevó al Prelado.

—El lunes próximo: A las 10 a. m. funeral en la Iglesia del Cerro, al q' invita el cura párroco.

La Iglesia argentina

Y 13 Enero 1908 P. 139

Ea los diarios de Buenos Aires encontramos publicada la siguiente circular:

Buenos Aires, — Septiembre 29 de 1908.—A los señores curas y encargados de Iglesias. Tengo el encargo del ilustrísimo señor Gobernador del Arzobispado de poner en conocimiento de ustedes la orden de S. S. Ríos, por la cual ha dispuesto q' en el dia de mañana, miércoles, al 3 a 1 p. m., durante una hora, con cortos intervalos, se den redobles de campanas en todas las iglesias de la capital, en que no estuviese manifestado el Santísimo Sacramento, en señal de duelo por el fallecimiento del excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Mariano Soler, primer Arzobispo de Montevideo, q. e. p. d. y como una invitación al clero y pueblo cristiano a orar por el descanso eterno de su alma. — Manuel Elizalde, canónigo secretario.

Habla el telégrafo

Un telegrama de Madrid, de fecha 29 de Septiembre dice:

Telegrafian de Santa Cruz de Tenerife, Canarias, q' ha llegado a q' aquel puerto el trasatlántico italiano «Umbria», conduciendo a bordo el cadáver del Arzobispo de Montevideo, Monseñor Soler, q' falleció después de su salida de Barcelona.

Según los informes dadas por el capitán del trasatlántico y por el secretario de Monseñor Soler, el Prelado padecía desde hace algún tiempo de una fuerte afección cardíaca de la que se resistió bastante durante su estancia en Italia. El dia 23 del mes actual se embarcó Monseñor Soler a Génova. A pesar de la oposición de sus médicos, manifestando su estado patentes muestras de q' la enfermedad había tomado más incremento.

El doctor Ponce de León—Creía, señor presidente, q' la simpática iniciativa del diputado doctor Durán no producía divergencias de ninguna especie en este Honorable Cámara; pero ya q' se han hecho algunos distingos por varios diputados, me creo obligado a decir algunas palabras en elogio del ilustre muerto, no sólo por haber sido su disertante, sino por estar ligado a él por una vieja amistad de treinta años.

El doctor Mariano Soler, cualesquier q' sean las opiniones q' se profieran respecto a su carácter

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país
y granados—en Montevideo y en todas las Exposiciones y ferias de la República.

Remates

De toda clase de propiedades
y haciendas en la capital y en campaña.

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra y venta de toda clase de reproductores de cualquier especie y raza, de galpón o campo; de liquidaciones de establecimientos ganaderos; de organización de ferias de ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondeau 173

Montevideo

No más bruselas en las prendas

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan todo clase de trabajos de albañilería y reparaciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 188 y 190
Teléfono La. Uruguaya, 775 (Cordón)

"LA ELECTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas
Closs, Regusci y Voullinot
Sucesores de

PEDRO SCAFUSIO
Los dos teléfonos
Calle 18 DE JULIO núm. 65
MONTEVIDEO

Sombrerería "Marconi"

DE
José Fierro y Ca.

Sombreros para hombres y niños
Se hacen sombreros sobre medida

Gran surtido
en camisas, corbatas, cuellos,
puños, etc.

Especialidad en
Sombreros para Sacerdotes
694—AVENIDA 18 DE JULIO—694
MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens


Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsés ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles y flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Ropellos para corregir la mala costumbre de llevar la espalda baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pidase prospectos que se remiten gratis—Todos los aparatos son garantizados por su fabrica—Carlos Behrens, ortopédico.

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA
FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE
BAKRIOS E. NOE

Calle Uruguay 604 y Mina 116 y 147
Teléfono La. Uruguaya 188
MONTEVIDEO

ALTARES

Taller especial en la construcción y reforma de altares, sagrarios, candelabros, marcos, etc. y todo trabajo en madera dorada y pintada. Se restauran imágenes de busto. Se remiten dibujos y presupuestos. Casa fundada en 1870. Con trabajos en las principales iglesias del país.—Luis Provettoni, calle 18 de Julio 101, entre Convenção y Atapay—Montevideo

Boletín de "El Amigo del Obrero"

Corazones sencillos

Novela de CHARLES CANIVET
escrita especialmente
para "El Amigo del Obrero".

Traducción del francés
por la Sta. ESTHER CARRÉ LYBYE

de ellos, llevando al otro de tiro y muy cerca una cuarta criatura, la chita de la granja que como aquel procedía del Hospicio de Valognes donde las buenas madres la habían educado para servir como criada; el herrero se puso más sombrío aun.—Ella, era de la misma edad que el aprendiz y se llamaba Luisa, sin otro nombre conocido.

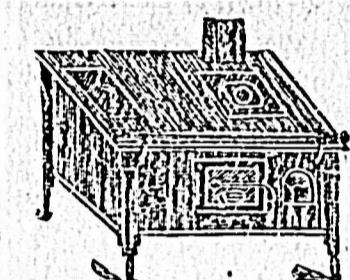
Pero al contemplarla a nadie se le hubiera ocurrido inquirir su nombre ni su origen. Era gentil, suave, bonita

FÁBRICA NACIONAL

A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nasol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono La. Uruguaya N.º 836.

Cocida sistema Manzi
las que no tienen

Rival

Las mejores a no dudarlo que se conocen actualmente, la más económica, la más barata, las de mayor duración, las únicas que realizan una economía en combustible de un 50 por ciento sobre las otras y una prueba está en ellas, que se han vendido más de 600 en toda la República, en breve tiempo.

Única fábrica y depósito, calle Constituyente 108

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399

MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y cuyo frente tiene una expléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO ELEGANTE A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Gran casa de peinados

DE

S. SERRANO
4-7-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La. Uruguaya 1321.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

• DR. RAMON IOLESIAS &
Calle PIEDRAS 88 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y cariño.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

y virtuosa, con sus hermosos cabellos de seda amarillos como las nueces, cujas ondulaciones se perdían bajo los neajes de su gorrito de aldeana. Sus ojos negros fulgurantes, sus blancos y menudos dientes que se mostraban alineados como un cordón de perlas al menor movimiento de sus labios sonrientes y rojos como cerezas maduras.

El herrero se sintió encolerizado: «Qué significa ésto? ¿No puedes volver a pie?», gritó rudamente.

—He hecho hoy como siempre y famás lo habeis censurado: repuso timidamente y ruborizándose el mozo al ser reprehendido en presencia de la jefa.

—Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Oh Señor! charlar es mi trabajo—dijo el mozo—y no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró fijamente a la doncella.

—«Puedo ser, más no me agrada que te detengas con compañeras—que sea la última vez que esto suceda—¿lo entiendes? Y agregó con más suavidad: «No lo digo por vos—solo que entreteniéndose en charlar se olvidan los muchachos del trabajo, y miró f